

Jacinto Choza, *La revelación originaria: La religión de la Edad de los Metales*. Sevilla: Thémata, 2018, 398 pp. ISBN: 978-84-948153-0-0.

JOSÉ ANTONIO ANTÓN PACHECO

Continúa el profesor Jacinto Choza Armenta, actualmente catedrático emérito en la Universidad de Sevilla, su magna historia del pensamiento religioso; en realidad, una auténtica historia de la vida del espíritu humano. Ya en otros números hemos reseñado los dos primeros volúmenes (*El culto originario: la religión paleolítica* y *La moral originaria: la religión neolítica*). En esta ocasión nos encontramos con un tratamiento de la conciencia religiosa en la Edad de los Metales, tal como reza en el título.

Siguiendo el hilo programático que se ha impuesto el profesor Jacinto Choza, se estudia en este libro la emergencia de la noción de revelación, categoría fundamental para el desarrollo no ya del pensamiento religioso, sino para el pensamiento humano en general.

Si en el paleolítico nos encontrábamos con el culto como clave interpretativa y el chamanismo como concreción de esa llave hermenéutica; si en el neolítico es la moral y la figura de Abraham las categorías básicas, ahora en el calcolítico es la palabra la noción sobre la que gira la experiencia de lo religioso. Este hecho hace que el libro de Choza que ahora comentamos posea un interés especial. En efecto, en los dos anteriores teníamos una información detallada y abundante dentro de un marco de referencias que nos proporcionaba un conocimiento objetivo y veraz de la aventura del espíritu humano en tan pretéritas edades. Pero ahora, en *La revelación originaria*, lo que encontramos es un contenido que de alguna manera sentimos más cercano, como más nuestro, como algo que nos afecta aún de manera directa. Pues de la idea de palabra revelada, de Logos proferido y articulado, depende no sólo la religión sino también la filosofía y el pensamiento sistemático en general. El relato, el diálogo, la reflexión, la determinación como configuración de la realidad, dependen de una u otra forma de la emergencia de la palabra revelada.

El libro va desgranando en seis amplios capítulos la diversidad temática que implica un título tan complejo y tan ambicioso: I. *La vida en la edad de los metales. La institución primordial*; II. *Prácticas religiosas y prácticas sociales. Iglesia y Estado*; III. *El culto calcolítico. Las divinidades que mueren y resucitan*; IV. *La*

*iglesia primordial. Templo y comunidad. Liturgia y Ley: V. Representación calcolítica del orden universal.* Estos seis capítulos están desglosados en una amplia serie de párrafos que se encargan de desarrollar los títulos generales: la vida urbana, el alfabeto, el templo, el palacio, la mística, la cosmogonía, la liturgia y otras muchas instancias de la edad de los metales son analizadas a modo de las determinaciones esenciales que configuran la religiosidad de esta etapa de la humanidad.

Como es habitual en sus publicaciones, Jacinto Choza nos proporciona una lista de autores de los que se siente deudor: Hegel, Dilthey, Durkheim, Heidegger, Eliade, Panikkar, Dumezil, Burkert, Bottero, García Gual, Fernando Wulff, Alberto Bernabé. No se nos puede ocultar la presencia de filósofos en esta lista. Y es que, como hemos dicho otras veces, las obras de Choza (incluida esta, como es natural) son ante todo trabajos de filosofía: filosofía de la religión, filosofía de la cultura o simplemente filosofía. A la serie de autores citados añade Choza como inspiradores de su trabajo a investigadores de ciencias positivas tales como Rappengluek (arqueoastronomía), Chausidis (iconografía diacrónica), Erecht y Militarev (lingüística proto-afroasiática), Ruhlen, Coupé y Mc Neige (lingüística evolutiva) y otros. Como puede comprobarse, el panel de referencias, tanto en nombres como en contenidos, es plural. Lo que nos da una idea de la pluralidad misma de la temática tratada.

Decíamos antes que un interés no menor de este libro consiste en que la forma esencial que la edad de los metales nos muestra como emergencia de lo sagrado es el lenguaje, la palabra como revelación y determinación de todo lo real. Como razona el profesor Choza: “Cuando los hombres empiezan a vivir en un medio artificial, urbano, cuando empiezan a vivir en el lenguaje, según el logos, entonces toman posesión de ellos mismos en unos escenarios sociales nuevos y amplios”. Es decir, junto con la vivencia de logos como donación encontramos también el descubrimiento de la interioridad, de la subjetividad y de la intersubjetividad. Siguiendo el razonamiento de Jacinto Choza sobre la religión del calcolítico: “Entonces los poderes sagrados se pueden manifestar en la multiplicidad de los actores del orden social, y puede contarse también con ellos en términos de *fides*. La religión en el calcolítico comienza a ser *fides*” Con este ejemplo creemos que damos un testimonio claro de las consecuencias y ramificaciones que tiene el trabajo de Jacinto Choza, pues estudiar la religión de la edad de los metales significa a la postre analizar todo el espectro de la actividad humana.

Con eso queremos decir que el interés que suscita el libro no sólo se manifiesta como para el historiador o fenomenólogo de las religiones, sino también para el estudioso del lenguaje, del arte, de las formas de organización política o para el historiador en general. No obstante, no olvidemos lo que afirmamos: este es un libro fundamentalmente de filosofía; si se me apura, incluso de metafísica. Oigamos de nuevo al profesor Choza refiriéndose a la construcción calcolítica del hombre civilizado: “El espacio y el tiempo interiores de la comunidad y del individuo no

son espacios y tiempos homogéneos, isomorfos, infinitos y absolutamente vacíos, como los del universo newtoniano o como las formas a priori de la sensibilidad kantiana. Son ámbitos de la conciencia subjetiva, tanto social como individual, horizontes que acaban en metas alcanzables o inalcanzables en el dominio de los poderes sagrados, e itinerarios muchas veces ignotos llenos de abismos o de enemigos, también bajo el dominio de poderes sagrados a veces ignotos”. La especulación estrictamente filosófica no impide en absoluto el desenvolvimiento del discurso basado en el dato positivo. Por el contrario, la reflexión filosófica alumbra el dato y lo incardina en un campo más amplio de comprensión.

Como es normal en estas obras del profesor Jacinto Choza, el libro que comentamos está enriquecido con una gran cantidad de cuadros sinópticos que ayudan al buen entendimiento del texto y sirven como síntesis de la temática tratada. Acompañan asimismo a estos cuadros variadas ilustraciones y fotografías que sin duda sirven de complemento a la conceptualidad del contenido. No faltan ni la muy actualizada bibliografía ni la referencia de sitios web.

Creemos sinceramente que *La revelación originaria: La religión de la Edad de los Metales* es un libro que puede ser un instrumento privilegiado para cualquier estudioso de la antigüedad, cualquiera que sea la dimensión o el aspecto de la antigüedad que se quiera abordar.